

# PATRONATO DE LA CARIDAD

Asociación de fines benéficos - R. O. 26 - II - 1920

**Su fin:** Evitar la mendicidad callejera y mejorar las condiciones de la clase pobre de La Coruña.

**Su lema:** ¡No deis en la calle!  
¡Dad a la caridad organizada!



Para donativos y suscripciones:

Admón.: Teresa Herrera, 14-1.º - Teléfono 22119

Para viveres, ropa usada, muebles, utensilios, etc.

CASA - REFUGIO

San Roque de Afuera - Teléf. 22221

LA CORUÑA, Abril 1963

Depósito legal: C-332-1959

## Espléndida generosidad de los fabricantes de ladrillos

Ya ha comenzado a enviarnos ladrillos el Grupo de Tejas y Ladrillos de nuestra provincia. Entre los primeros generosos donantes hemos de mencionar a don Joaquín Rodríguez y Hermano, de Buño-Barreiros que nos han remitido ya varios camiones de excelente rasilla y ladrillo. Todos ellos nos prometen espléndidos donativos al comenzar ahora, con el buen tiempo, la producción de sus fábricas. A todos nuestro más profundo agradecimiento y la soraciones de las Monjitas y de los acogidos en nuestra vieja Casa-Refugio de San Roque.

Sólo nos permitimos advertir que para la entrega de los materiales deben dirigirse al viejo Refugio, situado en San Roque de Afuera, en cuyas proximidades se está construyendo el nuevo edificio.

## El Pabellón Escolar del nuevo Refugio... ¿Quién lo fundará?

Hace unos días los lectores de "El Ideal Gallego" habrán saboneado con verdadera fruición una crónica sobre la Escuela popular de niños, que sostiene el Refugio coruñés.

Un centenar de niños, una verdadera población infantil que invade todos los días, mañana y tarde, el viejo caserón de San Roque...

¡Si los viérais! Es lo más parecido a una bandada de pajarillos, que revuelven y alborotan..., ¿cómo no?, si son niños, y a los niños hay que agitarlos o dejarlos que se agiten, como esas medicinas, que llevan en el frasco este rótulo: "Agítese antes de usarlo"... Sí, que revuelven y alborotan, pero

que también animan y alegran el fondo taciturno y el clima y el ambiente serio; ¡demasiado serio, por desgracia! que suelen presentar los asíduos visitantes del Refugio... el pobre, el necesitado, el desplazado de la vida, el errante, el ocioso, el vagabundo; que para todos tiene abiertas día y noche sus desvencijadas, pero anchas y generosas puertas la popular institución coruñesa...

Pero ¡qué fuerza, qué poder tan asombroso el de la escuela! ¡Qué cambios, qué transformaciones realiza una escuelita, por humilde y rudimentaria que sea en los barrios más abandonados de las grandes ciudades!

Y es que Jesucristo, el hombre Dios que bajó a la tierra para salvar al mundo, fue

quien dió esta consigna a sus discípulos: "Docete: enseñad, enseñad a todas las gentes... Escuelas, escuelas y más escuelas..."

Y por eso la Iglesia Católica, la sociedad incomparable fundada por el mismo Jesucristo, es la gran educadora y fue durante mucho tiempo la gran escuela de la humanidad, la única educadora del mundo.

Porque el desmoronarse el Imperio romano, como dice muy bien Mérida Pérez, la enseñanza íntegramente pasó a las manos de la Iglesia, única heredera y depositaria de la cultura; y pasó, no por usurpación, sino por la naturaleza misma de las cosas, por el abandono de los poderes públicos, por la ausencia de la iniciativa privada y por ser la única institución, que se mantuvo en pie en medio de aquel montón de ruinas, donde quedaron sepultadas todas la demás instituciones de la civilización antigua, y la única que hizo frente a la barbarie, hasta desterrarla por último de Europa.

Cuando la vieja Europa, decía Thiers, cayó vencida y sangrante a los pies de los bárbaros, la Iglesia recogió el espíritu humano, como un niño abandonado, que en el saqueo de una ciudad, se encuentra agonizante entre los brazos de la madre degollada. Lo escondió en sus religiosos asilos, de los que aún admiramos sus líneas arquitectónicas, y allí lo nutrió con la literatura griega y latina le enseñó todo lo que ella sabía, le prodigó todos sus cuidados y todo su afecto de madre, hasta el día en que el niño, conver-

tido en adulto, se llamó Bacon, Descartes, Galileo...

Y es que, como dice el Maestro Juan de Avila, ganando los corazones de los niños, se ganan las repúblicas.

Por eso no nos cansaremos de decir: ¡Escuelas, escuelas, escuelas!...

El mundo se arregla arreglando al hombre; y al hombre se le arregla y se le compone en el taller de la escuela.

La comparación no es mía: es del ilustre orador de la televisión americana, monseñor Fulton O'Sheen: Un padre tenía un hijo muy travieso, que no le dejaba en paz un momento... Y ¿qué hizo el padre? Le compró un rompecabezas, que tenía un mapa-mundi por un lado, y una figura de hombre por el otro... "Anda, arregla ese rompecabezas y compón ese mapa-mundi!..."

Pero cuál no sería el asombro del padre, cuando al poco tiempo, ve aparecer a su hijo con el rompecabezas compuesto. "Pero ¿cómo te las has arreglado para ordenar tan pronto tantas piezas del mapa-mundi?" "Es que me fijé, papá, que por el otro lado había un hombre: compuse al hombre y salió el mapa-mundi..."

¡Que vengan, que vengan escuelas como la del Refugio, que dirige Sor Joaquina con sus monjitas! Y que los que puedan, funden un pabellón o un grupo escolar o una sencilla escuela de barrio... ¡Harán un gran servicio a Dios y a la humanidad!

## ULTIMOS DONATIVOS

Señora de López de la Osa, 50 pesetas; don Enrique Xharry, 250; doña Esperanza Sampedro, 500; anónimo, 100; don Antonio García, 500; anónimo, 100; anónimo (al P. Rubinos), 500; don Cándido Ríos Real, 1.000; don Matías González, 1.000; anónimo, 24; anónimo (al P. Rubinos), 1.000; don Ramiro Róo, 200; una señorita (al P. Rubinos), 500; señora de López de la Osa, 50; un socio del Patronato, 200; don Enrique Hervada, en honor de San Gabriel, 250; J. L., 25; en memoria de doña Ramona Ares, 50; anónimo (al P. Rubinos), 100; Vizcaya, 48-bajo, un metálico y colchoneta; señora de Pena, un metálico; señora de Fernández Méndez, cuatro sábanas; don Modesto Fernández, ropa usada; señora de Campoamor, ropa usada; señorita de Gutiérrez, dos colchones usados;

Hotel Méndez Núñez, ropa usada; Arbitrios Municipales, de Benjamín Sánchez, un lacón y chorizos; por Arbitrios Municipales, de don Bernardo González, tres kilos de chorizos; señora anónima, dos sábanas y una almohada; almacenes Riego, platos; supermercado, doce kilos y medio de tocino, del señor Corzo; señores de Ojea, ropa usada; almacenes Bigón, doce fundas de almohada y trobos para sábanas, género nuevo; señor Seijo Rubio, dos sábanas; Arbitrios Municipales, de doña Pura, un lacón; Arbitrios Municipales, de don Jesús Corzo, cinco lacones; doña María Breijo Rodríguez, 4.000; un suscriptor, para la nueva casa, 100; un anónimo (al P. Rubinos), 200; anónimo (al P. Rubinos), 5.000.

**El mejor modo de REPRIMIR la MENDICIDAD es ofrecer al pobre lo que necesita: habitación, alimento, trabajo, orientación en la vida... Y eso encuentra el pobre en la Casa-Refugio que sostiene el Patronato de la Caridad, con los DONATIVOS de TODOS los coruñeses**

(Viene de la pág. 4)

personas de gran utilidad que no comprendemos cómo no han sabido aprovechar sus excelentes condiciones.

Sor Joaquina nos muestra unos manteles para la capilla pintados por uno de los acogidos. Otro, sastre, se encargó de la confección de los abrigos para los niños. En cuanto a los borrachos, comenta la religiosa:

—Llegan a altas horas de la madrugada, pero puede afirmar que pese a su euforia, jamás han faltado al respeto ni han provocado escándalo alguno.

—¿A qué causas principales atribuye usted la mayor afluencia de gente al Refugio?

—Sin duda alguna a la escasez de viviendas. Desde hace unos días tenemos recogida a una señora y dos niñas, esposa de un obrero que trabaja en Bens y a las que no han querido dar hospedaje por ser sus hijas muy pequeñas.

#### VEINTE MIL PESETAS MENSUALES EN ALIMENTOS

—¿Exigen ustedes mucho papeleo para admitir a los indigentes?

—Ninguno. Sólo que llamen a nuestras puertas.

—¿Cuánto gastan en el sostenimiento del Refugio?

—En víveres, al mes, unas 20.000 pesetas. Después hay una serie de donativos en especie que no se incluyen en dicha cifra. En

cuanto a ropas y calzado, gracias a las prendas que recibimos de muchos coruñeses, podemos salir del paso. Hay que tener en consideración que a los hombres hemos de darles ropa y zapatos a la mayoría.

Sor Joaquina Zapico es asturiana. Esto ya se ha dicho. Lleva 41 años en La Corua. Solamente dos veces fue a su villa natal, a Mieres, a ver a sus familiares. Nos cuenta, mientras recorremos las dependencias del Refugio que el establecimiento está atendido por seis hermanas, número que resulta insuficiente.

—El Refugio vive casi de milagro. Ha pasado por trances muy difíciles. Tan difíciles que al no tener nada que ofrecer a los pobres, llegamos a pensar en cerrarlo. Acudimos al P. Rubinos, S. J.; se hicieron cargo los Caballeros de la Inmaculada y de San Ignacio y con tan poderosas ayudas continuamos en la brecha.

Al llegar a una salita donde reciben clase los pequeños, la grey infantil se alborota. Todos pugnan por echarse en brazos de Sor Joaquina.

—No puedo venir aquí —dice la monja, sonriente.

La religiosa extendía sus manos para acariciar a los pequeños. Sus brazos maternales y firmes, brazos de madre, necesitan, sin embargo, el soporte de nuestra caridad para seguir alzando sin desmayo a la infancia desvalida del mundo.

CELSE FERREIRO

---

**Se reciben donativos:** En la cuenta corriente del Patronato de la Caridad en: Banco Pastor, Banco de La Coruña, Banco Central, Banco de Bilbao, Banco Hispano Americano, Banco Español de Crédito, Banco Mercantil e Industrial, Banco Hispano Suizo, Caja de Ahorros y en la Administración del Patronato: Calle Teresa Herrera, 14-1.º.

**También se admiten y agradecen materiales de construcción de toda clase: Avisar al Teléf. 22119 o al 22221.**



### Los niños que reciben instrucción y alimentación en la escuela del Refugio del Patronato de la Caridad

Cuarenta y cinco años de existencia cuenta el Refugio del Patronato de Caridad de La Coruña. A su inestimable labor benemérita une su tarea pedagógica entre sus acogidos y la población infantil de la populosa barriada de San Roque de Afuera.

#### UN CENTENAR DE NIÑOS EN LAS ESCUELAS

Desde que en 1918 abrió sus puertas el Refugio practicó además de la caridad la misericordiosa obra de en-

señar al que no sabe. Cada vez son más numerosos los niños que reciben enseñanza y los locales resultan insuficientes e inadecuados. Es este otro grave problema que las Hermanas de la Caridad tratan de resolver en seguida.

—En la actualidad asisten a las clases —nos dice la Superiora, Sor Joaquina— un centenar de niños. De ellos 50 están acogidos en nuestra Casa. Por eso, sería de desear que en los nuevos pabellones que se construyen se dispusiera de locales para escuelas.

—¿Cómo van las obras?

—Bien, aunque lentamente para nuestras necesidades. Cada día que llueve es un drama en el Refugio.

—¿Cuántos acogidos tienen hoy?

—Noventa y cuatro. El sábado último ingresaron siete que recogió en la calle la Policía municipal. Entre los hombres, se acusan principalmente las miserias de la vida. Hay deficientes mentales; otros no saben ni hablar, borrachos, etc. También tenemos

(Pasa a la pág. 3)